

Emociones y argumentación política. El caso de la UAM-X Asamblea Estudiantil

*Ignacio Ruiz Aguilar**

Resumen

En este trabajo se pretende dar cuenta del papel que jugaron las emociones en la argumentación política de las integrantes de la UAM-X Asamblea Estudiantil (UAM-X A. E.) durante el paro total indefinido contra la violencia de género por parte de las cinco unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana en 2023, principalmente en el evento inaugural de las intervenciones gráficas hechas durante el paro. Lo anterior, haciendo énfasis en la manera en que la acción colectiva incorpora emociones grupales como una parte integral en el proceso argumentativo. Por lo tanto, este trabajo pretende indagar sobre cuál es el discurso político detrás de los actos performativos realizados por la UAM-X A. E. durante la inauguración de las intervenciones gráficas hechas a lo largo del paro contra la violencia de género, así como el papel de las emociones en el proceso argumentativo de dichos discursos y actos performativos.

Palabras clave: Emociones, argumentación política, acción colectiva, movimientos estudiantiles, feminismo.

* Maestría en Comunicación y Política, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Correo electrónico: [mcp@correo.xoc.uam.mx] / ORCID [<https://orcid.org/0009-0007-1037-841X>].

Abstract

In this article, it is intended to account for the role that emotions played in the political argumentation of the members of the UAM-X Student Assembly (UAM-X A. E.) during the indefinite total strike against gender violence by the five units of the Universidad Autónoma Metropolitana in 2023, mainly in the inaugural event of the graphic interventions made during the strike. The above, emphasizing the way in which collective action incorporates group emotions as an integral part of the argumentative process. Therefore, this work aims to investigate what is the political discourse behind the performative acts carried out by the UAM-X Student Assembly during the inauguration of the graphic interventions made throughout the strike against gender violence, as well as the role of emotions in the argumentative process of such speeches and performative acts.

Keywords: Emotions, political argument, collective action, student movements, feminism.

La palabra es el arma más poderosa que tienen los seres sociales, y yo admiro cuando es usada con precisión, valentía, empatía y carácter de lucha.

ATABEIRA VILLEGAS,
estudiante de sociología de la UAM-Azcapotzalco

Con mucho cariño y respeto a todxs y cada unx de lxs integrantes de la UAM-X Asamblea Estudiantil, por demostrar que la movilización estudiantil está más viva que nunca y que los cambios dentro de la universidad son posibles. Las contradicciones y los frentes son muchos, la lucha sigue.

IGNACIO RUIZ AGUILAR

Imagen 1



Nota: Inauguración de las intervenciones artísticas en la UAM-Xochimilco hechas durante el paro total indefinido contra la violencia de género por parte de las cinco unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Fuente: Collage a partir del material compartido en redes por la UAM-X Asamblea Estudiantil de elaboración propia.

No estudiamos con el propósito de acumular conocimientos estáticos y sin contenido humano. Nuestra causa como estudiantes es la del conocimiento militante, el conocimiento crítico, que impugna, contradice, controvierte, refuta y transforma, revoluciona la realidad social, política, cultural, científica. No se engañen las clases dominantes:

¡Somos una Revolución!

Esta es nuestra bandera.

JOSÉ REVUELTAS, Comité de Lucha de la Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria, 26 de agosto de 1968

Introducción

El pasado 10 de marzo del 2023, la Universidad Autónoma Metropolitana vivió un hecho sin precedentes: sus cinco unidades fueron

tomadas por estudiantes organizadas,¹ quienes rápidamente lograron la redacción de pliegos petitorios específicos, en los que exigen modificaciones normativas, así como rutas de prevención y atención a la violencia de género.

La movilización política de las, les² y los jóvenes universitarios no es algo nuevo de la sociedad mexicana, sino que ha sido un elemento fundamental en diferentes coyunturas a la hora de hacer explícitos los malestares e insatisfacciones relacionados con los grandes cambios estructurales de la sociedad. Sin la movilización estudiantil, no se podría entender gran parte de las transformaciones políticas del México moderno.

En este sentido, es importante reflexionar y dar posibles interpretaciones a diferentes momentos de lo político a través de los cuales se desarrolló el paro estudiantil contra la violencia de género y que dieron sustento de manera simbólica a los posicionamientos expresados por el movimiento, como lo fueron los discursos políticos y los actos performativos. Lo anterior, haciendo énfasis en la manera en que la acción colectiva incorpora emociones grupales como una parte integral en el proceso argumentativo. Este trabajo pretende indagar sobre cuál es el discurso político detrás de los actos performativos realizados por la UAM-X Asamblea Estudiantil durante la inauguración de las intervenciones gráficas hechas a lo largo del paro contra la violencia de género, así como el papel de las emociones en el proceso argumentativo de dichos discursos y actos performativos.

La movilización estudiantil en el México contemporáneo

Como se mencionó anteriormente, la movilización política estudiantil no es algo nuevo en la sociedad mexicana, pareciera ser una

¹ Pese a que la movilización no estuvo exclusivamente conformada por mujeres, sino también por personas no binarias y hombres, se hará énfasis en el papel de las compañeras debido a las características de la movilización y de las demandas.

² Se usará lenguaje inclusivo con el objetivo de hacer explícita la existencia de múltiples identidades que conforman la comunidad universitaria.

constante más o menos visible a lo largo del México contemporáneo, con ciertos actores y en determinados contextos sociales y políticos. El ejemplo paradigmático de esta relación es el Movimiento Estudiantil de 1968, en donde durante dos meses y medio, *el en sí y el para sí* de los estudiantes se expresó contra el autoritarismo presente en diferentes niveles de la vida social y política, contra la represión social e incluso contra la crisis económica por medio de marchas gigantescas, brigadas informativas, asambleas y la elaboración de volantes y carteles a través de los que se enteraba a la población sobre las demandas del movimiento. Como es bien sabido, la tarde del 2 de octubre terminó con la dislocación de la movilización por parte del ejército, con centenares de muertos y heridos que quedaron tendidos en la plaza Tlatelolco y más de dos mil estudiantes llevados a prisión (Martín del Campo, 2011).

Más recientemente, las movilizaciones estudiantiles realizadas en 2012 durante el gobierno de Enrique Peña Nieto por parte de estudiantes universitarios de instituciones públicas y privadas, no sólo se pronunciaban contra la restauración del régimen del PRI, sino también a favor de la democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión; de transformaciones en los modelos educativo, científico y tecnológico; e incluso cambios en el modelo económico neoliberal, dando cuenta de la exigencia de demandas sociales relacionadas con la construcción de una ciudadanía y de una realidad política distinta (Sánchez Jiménez, 2018).

En el mismo sexenio, en 2014, tuvo lugar en Iguala, Guerrero, uno de los acontecimientos más representativos de lo que es la corrupción y la cooptación de las instituciones públicas en los niveles más altos del gobierno por parte de actores como el crimen organizado. Lo anterior, resultó en una serie de episodios de violencia ocurridos durante la noche del 26 de septiembre y la madrugada del 27 de septiembre, cuando se llevó a cabo la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, en la población de Ayotzinapa. En sus preparativos para movilizarse hacia la Ciudad de México para conmemorar los sucesos del 2 de octubre de 1968 y pronunciarse a favor de mejores condiciones

para las Escuelas Normales Rurales, se vieron involucrados en una situación que hasta la fecha no se ha esclarecido del todo, en donde intervinieron miembros del ejército y de grupos del crimen organizado, así como diferentes funcionarios públicos, de nivel municipal, estatal e incluso federal. Lo anterior resultó en diferentes tipos de movilizaciones por parte de estudiantes de las principales universidades públicas del país, como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), quienes realizaron paros, marchas y toma de espacios públicos, dando cuenta de una enorme solidaridad ante los acontecimientos ocurridos (Sánchez Jiménez, 2014).

Sentimientos de lo político

Si bien la movilización estudiantil en México no se reduce a los acontecimientos recopilados en el apartado anterior, sí es posible dar cuenta de diferentes particularidades que han caracterizado dichos procesos a lo largo del tiempo y en diferentes contextos. La realidad política y social mexicana se encuentra en constante cambio, aun cuando algunas veces pareciera inmóvil en el tiempo, otras tantas sufre acelerados procesos de transformación. El contexto del movimiento estudiantil de 1968 no es el mismo que el del #YoSoy132, ni tampoco el mismo de Ayotzinapa en 2012, y mucho menos es el contexto del paro levantado por parte de las cinco unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana en 2023. No obstante, es posible identificar constantes estructurales que permiten observar la manera en que las diferentes instituciones sociales e instancias gubernamentales atienden y procesan las demandas de los grupos e individuos. En general, los sistemas político e institucional mexicano se han caracterizado por un fuerte autoritarismo con diferentes matices a lo largo del tiempo, una constante represión más o menos explícita en contra de los grupos que buscan cambios colectivos, así como por su incapacidad de procesar las demandas sociales.

En este contexto, es posible afirmar que la movilización política estudiantil no es un hecho que se da en abstracto, sino que intervienen diferentes actores situados y posicionados respecto a problemáticas concretas. Si bien estos procesos son de carácter estructural, tienen consecuencias muy particulares en la vida cotidiana de las, les y los individuos, ya que intervienen múltiples tipos de pasiones, emociones y experiencias personales. En este sentido, es pertinente analizar cómo y qué tipo de razonamiento político y emocional existe detrás de la movilización estudiantil que históricamente ha estado marcada por represión social y autoritarismos, así como de persistentes violencias sociales e institucionales que han dado lugar a terribles masacres, desapariciones forzadas, impunidad y feminicidios.

Para este análisis, resulta relevante retomar los actos performáticos, al igual que los discursos políticos expresados en los mismos por parte de integrantes de la UAM-X Asamblea Estudiantil durante la inauguración de las intervenciones gráficas hechas en los últimos días del paro. Es pertinente analizar el caso a la luz de un movimiento coyuntural e histórico, en donde sectores de la comunidad estudiantil alzaron la voz para visibilizar diferentes violencias, como lo son la de género y la institucional. Asimismo, es fundamental una aproximación desde la emotividad y los sentimientos de los participantes, pues son las emociones las que en gran parte alientan a los individuos a la acción política.

Inauguración de intervenciones artísticas hechas por la UAM-X Asamblea Estudiantil

La noche del 10 de mayo del 2023 dentro de la UAM-Xochimilco se llevó a cabo uno de los últimos y más emotivos actos realizados por parte de la UAM-X Asamblea Estudiantil durante el paro contra la violencia de género. Pese a haber terminado las mesas de negociaciones con las autoridades y posterior a haber pactado 81 acuerdos, se respiraba un ambiente tenso debido a que aún no se habían acordado las condiciones para el levantamiento del paro y la entrega de las instala-

ciones. En esta situación, entre rostros cubiertos, velas encendidas y la universidad vacía, las, les y los integrantes realizaron un acto performativo lleno de simbolismos con la intención de revelar las intervenciones artísticas hechas durante el paro. Lo anterior dentro de una atmósfera de sentimientos encontrados, como cuando se termina una larga etapa de la vida que fue difícil, pero que a la vez dejó grandes experiencias y amistades, como lo son la mayoría de las luchas políticas.

Es importante señalar las particularidades de los actos performáticos y el contenido de su discurso teniendo en cuenta que la acción colectiva incorpora emociones grupales, predominando la rabia, la ira y la indignación, pero en donde también es posible observar expresiones de sororidad, esperanza, amor y transformación. Para analizar la manera en que la acción colectiva incorpora emociones grupales como una parte integral en el proceso argumentativo en el contexto de la actividad performática, se tendrá como entendido que:

el discurso no debe reducirse a la manifestación verbal del lenguaje, ya que éste se sitúa más allá de los códigos de dicha manifestación y se refiere al lugar de la puesta en escena de la significación, y esta puede utilizar uno o varios códigos semiológicos (Charaudeau, en Gutiérrez Vidrio, 2007: 106).

Asimismo, es importante retomar diferentes concepciones teóricas, principalmente a Erving Goffman quien define *performance* como la actividad total de un participante en una ocasión dada que sirve para influir de algún modo sobre los otros participantes. Durante un performance, el sujeto produce mensajes de diferente tipo, ya sean verbales, a través de su fachada personal, por medio de gestos, posturas y ademanes o el medio que lo rodea (mobiliario, decorado y otros elementos) (Goffman, en Franco Peplo, 2014).

Dentro de las principales acciones de performance, es importante señalar el papel de la acción de acuerpamiento entre las compañeras, algo que es habitual en diferentes momentos del movimiento. Dicha acción puede explicarse desde la perspectiva de autoras como Maya-xinka, quien define al acuerpamiento como:

la acción personal y colectiva de nuestros cuerpos indignados ante las injusticias que viven otros cuerpos. Que se auto convocan para proveerse de energía política para resistir y actuar contra las múltiples opresiones patriarcales, colonialistas, racistas y capitalistas. El acuerpamiento genera energías afectivas y espirituales y rompe las fronteras y el tiempo impuesto. Nos provee cercanía, indignación colectiva pero también revitalización y nuevas fuerzas, para recuperar la alegría sin perder la indignación (Cabnal, 2015).

Posterior a un breve mensaje de bienvenida hacia la comunidad estudiantil, espectadora del evento a través de la transmisión en vivo mediante redes sociales, decenas de compañeras encapuchadas y con velas encendidas en las manos caminan acuerpándose desde la entrada principal de la universidad hacia las diferentes intervenciones artísticas a presentar.

Para contextualizar históricamente el performance analizado, así como el contenido de su discurso, es necesario remitirnos a las trayectorias del performance en América Latina en los años sesenta. Según Diana Taylor:

Mientras los artistas buscaban formas de irrumpir el espectáculo hegemónico de dominación cultural y política, los intelectuales y los estudiantes se rebelaron en contra del militarismo, del racismo, del sexismo de sus sociedades y contra las instituciones identificadas con el poder: las universidades entre otras (Taylor, 2011: 12).

En cada intervención gráfica una compañera diferente da una breve explicación de su significado y el motivo de su ubicación. Resaltan consignas como “El miedo cambió de bando”, ubicada en la entrada de la unidad, o “La sensibilidad no se capacita”, localizada en la entrada de la Unidad de Prevención y Atención de la Violencia de Género (UPAVIG). También resalta la figura de la comandanta Ramona a un costado del edificio principal, en donde se hace énfasis en la parte femenina del movimiento zapatista.

Asimismo, una actividad recurrente por parte del movimiento es la entonación de consignas y cantos relacionados con la lucha feminista, lo cual fue posible observar a lo largo de todo el recorrido. Dentro de las consignas mencionadas, destacan las de “¡Digna, libre y soberana! ¡Digna, libre y soberana! ¡En lucha, feminista, la metropolitana!”, “¡La UAM no me cuida, me cuidan mis amigas! ¡Rectoría no me cuida, me cuidan mis amigas! ¡Los profesores no me cuidan, me cuidan mis amigas! ¡Mis compañeros no me cuidan, me cuidan mis amigas!”, “¡Por una UAM segura, por una UAM feminista!”, entre muchas otras. Cabe resaltar que una parte importante del movimiento es el sentido de vinculación y pertenencia personal e individual con una lucha colectiva. En este caso, las participantes se vuelven protagonistas al insertar sus apodos en la letra de las canciones, haciendo del acto performativo algo espontáneo y llamativo, todo esto mientras caminan sobre un rastro de pétalos de rosa que indican el camino hacia la intervención principal.

En el momento cumbre de la inauguración se develó el mural “Todxs somos Xóchitl”, ubicado estratégicamente en el Jardín Zapata, corazón de la universidad. Este mural se compone de diferentes elementos gráficos representativos de la lucha feminista y de la unidad Xochimilco, destacando una consigna con la frase “La lucha sigue”, un ajolote, diferentes tipos de flores, maíces y mariposas en tonos violeta, puños rosas en alto y banderas negras con el símbolo feminista en color morado, todo esto teniendo como figura central a Xóchitl Carrasco, víctima de feminicidio en 2014 por parte de su exnovio en una de las unidades habitacionales aledañas a la universidad.

Dentro de esta actividad, diversas integrantes del movimiento expresaron delante del mural principal mensajes personales sobre lo que significaba el paro para ellas y cuáles habían sido sus aprendizajes, dando cuenta de cómo las emociones y las pasiones son las que en gran parte alientan a los individuos a la acción política. Es importante señalar que todos los mensajes expresados estuvieron dotados de una fuerte carga discursiva y emotiva. No obstante, para fines de este análisis, es pertinente retomar cuatro de ellos, ya que sintetizan y articulan de manera más general la manera en que la acción colectiva

incorpora emociones personales y grupales como una parte integral en el proceso argumentativo.

Una de las compañeras se posiciona frente al mural, está encauchada y lleva vendas sobre sus tatuajes para evitar ser reconocida por temor a las represalias de las autoridades académicas. Con convicción da su perspectiva sobre los aprendizajes y lo que significó el paro para ella. Su voz se quiebra y al borde de las lágrimas, expresa:

Para mí [el paro] significó unión, fuerza, resistencia, fe. [...] La lucha sigue, no nos vamos a quedar calladas, vamos a salir a organizarnos las veces que sean necesarias, para gritar sus nombres y recordarlas una y otra vez. ¿Qué aprendí? Que somos el cambio, que somos la revolución y que todas esas personas que siempre nos han dicho que no podemos lograr algo, hoy estamos aquí. Lo logramos, somos la resistencia. Las feministas llegaron para quedarse. No tenemos miedo, estamos juntas, podemos contra todo. Les agradezco estar aquí, haber resistido tanto tiempo (UAM-X Asamblea Estudiantil, 2023, 46m 39s).

Otra de las integrantes de la asamblea manifiesta su situación en el entorno del paro y desde su condición de foránea dentro de la universidad, dando cuenta de las vulnerabilidades a las que está expuesto este sector de la comunidad estudiantil:

Para mí lo que significó este paro y lo que significa es perder el miedo. Perder el miedo también de ser foránea y saber que mi familia está lejos, porque creo que aquí adentro encontré una nueva familia, que sé que, si el día de mañana yo ya no estuviera, también alzarían la voz por mí. [...] Espero que mi mamá esté tranquila en casa sabiendo que ya no estoy sola aquí en esta ciudad, y que hablo por mí y por todas las foráneas, foráneos, foráneas, de que no estamos solos, somos una comunidad y espero que después de todo esto, sepan que hay personas a las que sí les importamos y estamos aquí todos. ¡Muchas gracias! (UAM-X Asamblea Estudiantil, 2023, 58m 25s).

Posteriormente, otra de las integrantes de la asamblea, y quien visiblemente ha sido protagonista del movimiento y dentro de las mesas de negociaciones con las autoridades, da su opinión y expresa su sentir acerca de lo que significó el paro para ella:

Para mí, esto es revolución, esto es feminismo, es valioso. Es la representación, la materialización de que creer y tener esperanza, claro que sirve, y claro que rinde frutos, porque si nos organizamos todas, todos y todes, podemos lograr cambios. Y esos cambios no son de la noche a la mañana, sabemos que se requiere conciencia, consistencia y se requiere sensibilidad, tanto dentro como fuera de la institución. Porque la violencia machista, esa que mata, esa que violenta, esa que nos transgrede todos los días, esa violencia no es específica de la universidad, esa violencia está en toda la sociedad, está en todas las calles, en todos los rincones y nos atraviesa desde que nacemos mujeres. Y claro que también hay otras expresiones de la violencia por razones de género que afecta a las disidencias, que afecta también a nuestros compañeros, que han estado resistiendo con nosotras a nuestro lado, defendiendo nuestros ideales y nuestros derechos desde el día uno del paro. Yo les agradezco muchísimo a todas, todos, todes los aquí presentes y quienes no han estado, pero que creen en esta lucha igual que nosotras, que lo que más representa es esperanza. Yo creo que podemos cambiar, y yo creo que quienes estamos aquí vamos a seguir dentro y fuera de estos muros, reproduciendo un mensaje de esperanza, porque el cambio sí se puede y porque es necesario (UAM-X Asamblea Estudiantil, 2023, 1h 2m 15s).

Asimismo, se reconoce una fuerte crítica a las grandes estructuras académicas y su papel en la reproducción de relaciones sociales y de conocimiento, expresando que:

más allá del conocimiento que se reproduce y que se produce dentro de esta institución, conocimiento que está sesgado por el patriarcado y que exigimos que cambie, que exigimos que tenga perspectiva de género. Esa teoría feminista que reproducimos desde los libros y en un discurso es válida, la agradecemos, nos ha apoyado, nos ha servido para

sustentar nuestros argumentos y nuestras mesas de trabajo. Sin embargo, poner el cuerpo aquí, resistir, ser una feminista que ha acuerpado aquí desde el principio, que ha resistido con los víveres y el apoyo de los demás, eso también es válido y claro que es congruencia feminista. Porque estamos aquí luchando no por beneficios personales, sino porque esta universidad pueda en algún momento estar libre de impunidad, porque sabemos que la violencia no va a desaparecer de la noche a la mañana. Pero sí queremos que las personas que se encargan de administrar éstas y todas las universidades del país y del mundo, hagan algo y escuchen las voces de aquellas minorías violentadas y de aquellas personas que todos los días tenemos que soportar acoso, tenemos que soportar posiciones de poder que nos sexualizan, que nos ven como objetos y que al final terminan asesinándonos, que terminan violándonos dentro de la institución y que la indiferencia y la falta de sensibilidad nos llevó a tomar las instalaciones desde hace más de sesenta días. Así que para mí representa esperanza, porque espero que algún día los feminicidas no caminen entre nosotras y no quede impune la violencia que nos afecta a todas. Yo espero que todas, todes y todos quienes hemos estado aquí, podamos continuar creyendo en una esperanza y luchando en contra de toda la injusticia y de la violencia que nos afecta en todo el mundo (UAM-X Asamblea Estudiantil, 2023, 1h 4m 35s).

Finalmente, la misma compañera da un mensaje de cierre al evento en donde enfatiza las diferentes luchas en las cinco unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, así como las presiones por parte de autoridades y administrativos que reproducen el discurso institucional. Si bien se reconoce la firma de 27 puntos y 81 acuerdos durante las mesas de acuerdos y transformaciones, el principal logro del paro fue visibilizar que estamos en un sistema violento. Se hace énfasis en la multiplicidad de sentimientos expresados y vividos durante el transcurso del paro, en donde destacan el dolor, la rabia y la frustración ante la violencia sistemática que no cesa a pesar de lo que dicen los discursos institucionales.

También se exhorta a la comunidad universitaria a que el regreso a clases sea sensible y consciente, con procesos y mecanismos para

que la violencia se termine, y que las acciones no se queden únicamente en un proceso de paro, sino que sea algo que se pueda reproducir en un sistema encargado de generar conocimiento:

No solamente el conocimiento aquí creado [desde la academia] es el válido. También quienes hemos resistido y luchamos fuera de la institución, eso también es un conocimiento muy válido y no tenemos que soportar, ni resistir, ni aguantar, ni callarnos, acerca de que este sistema nos violenta. [...] Este evento, y esto que les hemos compartido con mucho amor, con mucha dignidad, con mucho orgullo, con mucho trabajo y mucha resistencia, esto que hemos hecho es solamente una parte de todo lo que hemos vivido aquí en el paro, [...] es la digna rabia, es la frustración, es saber que existe todavía un sistema violento patriarcal, y que hay un doble discurso por parte de la administración. Porque sabemos que el rector general en ningún momento vino a sentarse a las mesas de acuerdos con ninguna de las unidades. En ningún momento nuestro rector general se sentó a escuchar las demandas de su estudiantado, pero sí declaró todo lo que hemos ganado [...]. Porque la universidad somos las estudiantes, porque la universidad somos nosotras y sin principio, sin dignidad y sin hambre de acabar la violencia, esta universidad no es nada, no va a cambiar. [...] Les invitamos a que podamos habitar una universidad resignificada. [...] No olvidemos que la universidad somos las, los y les estudiantes y la lucha no termina aquí, esto solamente es el principio de un proceso que requiere que toda la comunidad universitaria sea coherente, sea congruente y tenga la iniciativa de contribuir a una vida estudiantil digna y libre de violencia (UAM-X Asamblea Estudiantil, 2023, 1h 12m 10s).

A partir de los actos performáticos y los discursos expresados en los mismos, es posible dar cuenta de cómo en la construcción de lo político no intervienen únicamente argumentos de tipo racional en un sentido estricto, sino que se argumenta y se expresan emociones y pasiones que finalmente dan sentido y estructuran las posiciones. En este sentido, para autores como Patrick Charaudeau:

es necesario tratar de categorizar las pasiones e integrarlas en el proceso argumentativo, ya que ellas participan de la construcción de los juicios. Por lo tanto, en la construcción de un discurso intervienen con la misma importancia categorías de la razón y de la pasión (Charaudeau, 2009: 278).

Conclusiones

La sociedad mexicana se ha transformado significativamente a lo largo de los últimos 60 años, no sólo en sus estructuras económicas, políticas y sociales, sino también en la forma en que los individuos se dirigen a las instancias institucionales. Sin embargo, una constante en estos procesos es la existencia de un sistema político autoritario, represivo y que no pocas veces desestima la legitimidad de las demandas sociales a través de sus diferentes instituciones.

Como se mencionó, las movilizaciones estudiantiles en América Latina se han caracterizado por un constante pronunciamiento en contra del militarismo, del racismo, del sexismo, así como en contra de las instituciones identificadas con el poder. Si bien, las prácticas cambian según los actores y el contexto sociopolítico en el que se encuentran inmersos, en nuestro país y casi en toda la región se mantiene como constante un fuerte sentimiento de control y violencia institucional en diferentes ámbitos de la vida pública, como las universidades.

La recapitulación de movilizaciones estudiantiles que van desde el Movimiento Estudiantil de 1968, #YoSoy132, las movilizaciones en solidaridad por la desaparición forzada de 43 estudiantes normalistas, y más recientemente el paro contra la violencia de género por parte de las cinco unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, dan cuenta de las complejidades y adversidades que enfrenta la movilización estudiantil en México, como el autoritarismo, la represión, la impunidad, la violencia de género, los feminicidios, etcétera. Pero también de un fuerte sentido de pertenencia y colectividad por parte de las, les y los jóvenes universitarios, quienes sienten ira e in-

dignación, pero también es posible observar expresiones de esperanza, amor y transformación.

Es de suma importancia analizar no sólo los diferentes ciclos de la protesta y movilización estudiantil en México, sino también reflexionar sobre dichos ciclos a la luz de diferentes elementos discursivos y performativos que se salen de los esquemas de la política tradicional, en donde intervienen con la misma importancia categorías de la razón y de la pasión. Desde esta perspectiva, los discursos no hacen referencia a una argumentación lógica, sino más bien a una puesta en escena persuasiva con imaginarios de verdad en el fondo. Siguiendo a Charaudeau:

Podemos decir que esto ocurre cada vez que el sujeto no está en posición de autoridad absoluta frente a su interlocutor y no puede permitirse obligar al otro a ejecutar una orden o a pensar de una manera determinada. En este caso sólo puede persuadirlo de que debe actuar o pensar en cierto modo (Charaudeau, 2009: 279).

La movilización estudiantil en el México contemporáneo se da dentro de una correlación de fuerzas desigual y cambiante, en la que histórica y estructuralmente se presentan diferentes autoritarismos y represiones sociales, siendo la institución universitaria uno de los principales ejes en el conflicto de esta relación. Por lo tanto, las, les y los jóvenes universitarios hacen uso de la acción colectiva y de una fuerte argumentación persuasiva cargada de emotividad para así transitar los diferentes momentos de lo político e ir cumpliendo sus objetivos.

Para finalizar, y lejos de caer en esencialismos y determinaciones, hoy más que nunca es pertinente reflexionar sobre una frase dicha el 2 de diciembre de 1972 por el entonces presidente de Chile, Salvador Allende, en la Universidad de Guadalajara, México. Ante la cuestión sobre el papel de la juventud en un contexto de crecientes desigualdades e injusticias sociales, “ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica; pero ir avanzando en los caminos de la vida y mantenerse como revolucionario en una sociedad burguesa es difícil” (Díaz, 2019: 609).

Referencias

- Cabnal, Lorena (2015), *Feminista comunitaria*, Internacionalisme Solidaritat Feminismes (Suds), [<https://suds.cat/es/experiencias/lorena-cabnal-feminista-comunitaria/>] (consultado el 2 de enero de 2024).
- Charaudeau, Patrick (2009), “La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político”, en *Haciendo discurso, homenaje a Adriana Bolívar*, Comisión de Estudios de Posgrado-Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 277-295.
- Díaz, Ailén (2019, 21 de marzo a 21 de junio), “Discurso de Salvador Allende del 2 de diciembre de 1972”, *Revista Derechos en Acción*, Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SEDICI), vol. 4, núm. 11, pp. 607-628.
- Gutiérrez Vidrio, Silvia (2007), “Análisis del discurso político. Un panorama del campo”, en *Análisis del discurso. Perspectivas diversas*, Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción-Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 89-131.
- Martín del Campo, Jesús (2011, 1º de octubre), “El movimiento del 68 y la resistencia moderna”, *La Jornada*, [<https://www.jornada.com.mx/2011/10/01/opinion/018a2pol>].
- Peplo, Fernando France (2014), “El concepto de performance según Erving Goffman y Judith Butler”, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/cea-unc/20161202110720/pdf_1328.pdf].
- Sánchez Jiménez, Arturo (2014, 2 de noviembre), “De 72 horas, el paro nacional de universitarios por Ayotzinapa”, *La Jornada*, [<https://www.jornada.com.mx/2014/11/02/politica/006n1pol>].
- Sánchez Jiménez, Arturo (2018, 27 de octubre), “Al disolverse #YoSoy132 se perdió la vía para construir otra nación”, *La Jornada*, [<https://www.jornada.com.mx/2018/10/27/politica/016n1pol>].
- Taylor, D. (2011), “Introducción. Performance, teoría y práctica”, en *Estudios avanzados de performance*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 7-30.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Asamblea Estudiantil (2023, 10 de mayo), *Inauguración de las intervenciones UAM durante el paro* [video en Facebook], [<https://www.facebook.com/100090821178044/videos/1469497523587941>] (consultado el 2 de enero de 2024).

Fecha de recepción: 16/09/23

Fecha de aceptación: 23/02/24

DOI: 10.24275/tramas/uamx/202461187-204